

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white sans-serif font on a blue rectangular background.

“Todo el Evangelio para todos los pueblos
desde América Latina” ["Whole Gospel
to all peoples from Latin America"]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy
of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Padilla, C. René
Publisher	Kairos
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-09-26 04:49:03
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/202357



Editorial

Revista Iglesia y Misión N° 31

“Todo el Evangelio para todos los pueblos desde América Latina”

C. René Padilla

LA FRATERNIDAD TEOLOGICA LATINOAMERICANA (FTL) ha convocado al pueblo evangélico del continente al III Congreso Latinoamericano de Evangelización (CLADE III) para la segunda quincena de agosto de 1992, en Quito, Ecuador, bajo el lema: “Todo el Evangelio para todos los pueblos desde América Latina.” Como en el caso de CLADE II, este Congreso tendrá como marco de referencia teológico el Pacto de Lausana (1974). Tristemente, la persona encargada de coordinar el importante encuentro falleció a pocas horas de su nombramiento. Era Roberto Hatch, conocido por su larga trayectoria al frente de PUENTE (Quito, Ecuador) y su colaboración con COMIBAM. MISION se solidariza con los familiares y allegados de Roberto en su dolor. Hasta nuevo aviso, la coordinación de CLADE III estará a cargo de la secretaría general de la FTL en Buenos Aires.

El primer acierto de los organizadores de CLADE III es haber elegido un lema que sintetiza bien mucha de la reflexión misionológica que se ha venido dando en círculos evangélicos en América Latina en las últimas dos décadas.

La insistencia en “todo el Evangelio” tiene razón de ser en una situación en que con demasiada frecuencia se ha hecho del mensaje de Jesucristo una fórmula de salvación

individual e individualista, y se ha reducido la misión a la multiplicación de conversos e iglesias. Hoy se reconoce, cada vez más ampliamente, que Jesucristo, “Señor de todo,” es el meollo del Evangelio y que, consecuentemente, la obediencia a él en todo, la incorporación a la comunidad de sus seguidores, y el servicio responsable a su propósito de justicia y de paz en el mundo son aspectos esenciales de la respuesta de fe en él. Si CLADE III tiene como lema “todo el Evangelio,” podemos esperar que dé atención tanto a las ofertas como a las demandas del Evangelio; tanto al aspecto personal como a la dimensión social de la salvación en Cristo; tanto al amor a Dios como al amor al prójimo como elementos ineludibles del discipulado cristiano.

Los últimos años han visto un crecimiento inusitado del interés en la obra misionera en círculos evangélicos en América Latina. Ya a mediados de la década de los años setenta se realizó en Curitiba el primer congreso misionero evangélico a nivel latinoamericano, organizado por la Alianza Bíblica Universitaria del Brasil. Desde ese entonces la visión de llevar el Evangelio a todo el mundo se ha extendido ampliamente. De ello dan testimonio los congresos misioneros realizados (comenzando con COMIBAM, en noviembre de 1987), la literatura publicada y los cursos de misionología que se ofrecen (¡por primera vez!) en muchas instituciones teológicas en todo el continente. Como muestra su lema, CLADE III quiere

hacer de esa preocupación por llevar el Evangelio a “todos los pueblos” un tema fundamental de su reflexión.

En vísperas de COMIBAM desde las páginas de MISION sugerimos tres preguntas misionológicas que a nuestro parecer quienes estaban planeando asistir a ese Congreso debían plantearse: 1) ¿Cuáles son las lecciones más importantes que los misioneros latinoamericanos pueden derivar de la historia de las misiones, a fin de evitar los errores del pasado? 2) ¿Cómo se puede lograr que los evangélicos latinoamericanos hagan su propio aporte a la extensión del Evangelio a nivel mundial, con modelos y estrategias fraguados en un continente afectado por la explotación y la pobreza, la opresión y la injusticia? 3) ¿Cómo se puede mantener la conexión entre la “misión al exterior” y la dimensión misionera de la vida cristiana, de tal modo que la segunda no sea olvidada por la gran mayoría de los creyentes, y la primera no sea tarea de unos pocos entusiastas que trabajen por todos los demás? Tales preguntas son pertinentes a la misión “desde América Latina,” pero lamentablemente no han recibido todavía la atención debida. El lema de CLADE III sugiere que la preocupación por una práctica misionera que haga justicia al contexto latinoamericano ocupará un lugar destacado en el Congreso de Quito.

Hay varias razones que explican por qué la convocatoria a CLADE III la hace la FTL.

En primer lugar, hay razones históricas: la Fraternidad nació en Cf ADE I (Bogotá, 1969) y auspició CLADE II diez años más tarde (Lima, 1979).

En segundo lugar, hay razones teológicas: CLADE III tiene como marco de referencia teológico el Pacto de Lausana, y ningún organismo evangélico ha hecho tanto para difundir “el espíritu de Lausana” en América Latina como la FTL. El énfasis de la misión integral, el esfuerzo por tomar en serio las realidades socioeconómicas y políticas como contexto de la misión, el reconocimiento de la unidad cristiana por encima de las barreras denominacionales e ideológicas son elementos de ese “espíritu” que hallan expresión en el Pacto y se han constituido en premisas básicas de la vida y ministerio de la FTL.

En tercer lugar, hay razones vocacionales: la FTL existe para “promover la reflexión en torno al Evangelio y a su significación para el ser humano y la sociedad en América Latina;” para promover “una plataforma de diálogo” entre personas comprometidas con Jesucristo, y para “contribuir a la vida y misión de las iglesias evangélicas en América Latina” en el campo teológico.

Desde su formación la FTL ha servido como lugar de encuentro entre personas que, no obstante sus diferencias teológicas y eclesiológicas, comparten la vocación evangelizadora y misionera y quieren reflexionar sobre ella en la luz de la Palabra de Dios desde la situación latinoamericana. Es de esperarse que muchos respondan a su invitación a CLADE III y que éste cumpla, por la gracia de Dios, su propósito de fomentar el compromiso con “todo el Evangelio para todos los pueblos desde América Latina.”

Fundación Kairós ...*al Servicio del Reino de Dios y su Justicia*